



Olga  
Wornat

# Cristina

Vida pública y privada  
de la mujer más poderosa  
de la Argentina



**Olga Wommat** nació en Misiones. Estudió historia, derecho y periodismo en la Universidad de La Plata. Durante la dictadura militar vivió en la clandestinidad. Fue corresponsal de la revista española *Interviú* y trabajó en las revistas *Somos*, *Gente*, *Noticias*, *Veintitrés* y *Gatopardo*. Cubrió la invasión estadounidense en Panamá; las guerras en Centroamérica, el Líbano y la ex Yugoslavia; los conflictos entre árabes e israelíes; la guerra entre Perú y Ecuador, y la caída de los talibanes en Afganistán. Se reveló como autora de grandes bestsellers con el libro *Menem, la vida privada*. Publicó también *Menem-Bolocco S.A.* y *Nuestra Santa Madre. La historia pública y privada de la Iglesia Católica argentina*, que provocó la renuncia del primer arzobispo latinoamericano acusado de abusos sexuales. Estos libros inauguraron una nueva forma de periodismo de investigación: el retrato íntimo e implacable del poder. *La Jefa* fue un éxito sin precedentes en México y los Estados Unidos. Allí retrató, descarnadamente, a la primera dama Marta Sahagún de Fox. Este libro conmocionó a un país hastiado de censuras y prepotencia política, y modificó las reglas de juego de un periodismo complaciente con el poder. Su segundo libro publicado en México, *Crónicas malditas*, de inmediato se convirtió en el libro más vendido de ese país. Trabajó en la revista *Poder*, que se publica en Miami y en México, y actualmente es la directora editorial de Televisa, en Caracas.

OLGA WORNAT

# Cristina

*Vida pública y privada de la mujer  
más poderosa de la Argentina*

 Planeta

# Índice

<i>Prólogo</i> .....	11
1. ADIÓS EN EL CALAFATE .....	15
2. PASARÁN SOBRE MI CADÁVER .....	43
3. EL FIN DE LA INOCENCIA Y OTRAS CUESTIONES .....	75
4. AMOR Y MUERTE EN LA CIUDAD EVA PERÓN .....	101
5. USTED, PRESIDENTE .....	143
6. KIRCHNER-FERNÁNDEZ S.A. ....	189
7. CUANDO MENEM Y DUHALDE DEJARON DE SER .....	227
8. REINA CRISTINA .....	271
9. CRISTINA PRESIDENTA Y EL INICIO DE LOS DÍAS DIFÍCILES .....	315
10. AÑO DE JUSTICIA Y MEMORIA .....	347
11. SEÑORA DE SÍ MISMA .....	379

# Prólogo

*Siempre había pensado que es bueno para uno morirse de su muerte, pero de una muerte que se asemeje a su vida.*

*La condición humana, ANDRÉ MALRAUX*

*Personalmente el poder me aburre. Para aspirar al poder absoluto es necesario que el espejo te devuelva una mujer de hierro y eso, a las mujeres como yo, no les pasa nunca. Se necesita una dosis muy alta de soberbia y yo, en el fondo, soy una mujer de verdad.*

ROSSANA ROSSANDA

La muerte de Néstor Kirchner me sorprendió en la ciudad de México. Amanecía y el cielo de otoño era gris. Me recuerdo impávida frente al televisor, mientras observaba la frase clavada en la parte inferior de la pantalla: “Murió Néstor Kirchner”.

Pensé en Cristina, inmediatamente. Lo primero que me vino a la memoria, aquella fría mañana en el DF, fue la íntima y conmovedora conversación que mantuvimos en la residencia de Olivos, una tarde destemplada del 2004, a los pocos días de la operación de Néstor Kirchner en Río Gallegos, de una grave hemorragia gastrointestinal. La escena volvía con fuerza, lo mismo que su angustia, al relatarme los pormenores de aquel día en el sur, cuando la vida de su esposo y compañero corrió serio peligro. “No me imagino la vida sin él, desde que nos conocimos nunca nos separamos, lo bueno y lo malo lo vivimos

siempre juntos. Fue tan duro lo que pasé...”, me dijo aquella tarde, con la voz quebrada y los ojos empañados.

Desde aquel día habían transcurrido seis años. Intensos, contradictorios, bulliciosos, desafiantes, vertiginosos. Muchas cosas habían cambiado en la Argentina. Definitivamente y a pesar de poderosas resistencias. Con aciertos y errores, mi país vivía los mejores años de gobierno, desde la llegada de la democracia.

Cristina alcanzó la presidencia en octubre de 2007, un acontecimiento político que imaginé y sugerí en mi libro *Reina Cristina*. Los tiempos que le tocaban eran complejos, muy diferentes de los que protagonizó Néstor Kirchner. Ingresaba en la historia como la primera mujer que llegaba a la más alta magistratura por el voto popular. Había superado a Eva Perón. Desconozco si en algún instante Cristina imaginó algo semejante en su vida. Ella me decía que no planificaba a largo plazo, que dejaba que “las cosas fluyan”. Quién sabe.

Esa mañana del 27 de octubre no pude dejar de pensar en ella. En su tragedia y en el dolor oscuro y atroz que se apoderaba de su vida. Abruptamente. El compañero, el hombre con el que había compartido treinta y cinco años, y al que ella admiraba en todos los sentidos, la dejaba irremediamente sola, y *sola también frente a la responsabilidad inmensa de gobernar*.

Impactada y aturdida, llamé a mis hijos y a mis amigos de Buenos Aires. Necesitaba confirmar lo que a esa altura era un dato obviamente irreversible. Necesitaba escuchar a alguien querido, sentirme en mi país a través de la línea telefónica, compartir con mis afectos la brutalidad de la muerte de quien había sido, más allá de los cargos que ocupó, un compañero y un amigo. Un tipo con el que compartí sueños, ideales y esa obstinada voluntad por transformar el mundo. Mi adolescencia. La militancia universitaria en la izquierda del peronismo. Compañeros desa-

parecidos o asesinados. Amigos que, como yo, sobrevivieron a la devastación de la dictadura y se reinsertaron en la sociedad. Debates apasionados en los pasillos de la facultad de Derecho. Los aires pueblerinos y melancólicos de la ciudad de La Plata.

Esa profunda necesidad de compartir la pena, para que doliera menos.

Este libro es la continuación del primero, que se publicó en el año 2005 y cuyo nombre fue *Reina Cristina*, y que generó algunas controversias, que no vale la pena recordar ahora. Lógicas e ilógicas. Injustas, hipócritas, crueles y absurdas. Ya no importan. No a mí, por lo menos.

Siempre supe dónde estaba parada y fui honesta con el lector. Nunca modifiqué mi pensamiento político, ni me cambié de orilla. Hay banderas que me niego a negociar y por las que luché toda mi vida, desde que tenía 16 años.

Para el primero, entrevisté a Cristina varias veces. En Buenos Aires, en Santa Cruz o en México. Con Néstor Kirchner y sin él. Fui testigo del poder de decisión de Cristina, de la influencia de sus pensamientos en Néstor y en quienes forman el equipo de gobierno, tanto en situaciones estratégicas como en las de acción directa. Del estilo de una relación en el poder: personal y política, especial y única, sobre la que se escribieron, en estos años, verdades y mentiras. Tuve que reconstruir seis años en cinco nuevos y extensos capítulos. Entrevisté a funcionarios y amigos. Repasé hasta el agotamiento los archivos periodísticos de estos años complejos y por momentos, irracionales. Puedo decir con total seguridad que los agravios e insultos a Cristina superaron inmensamente las críticas hacia los hombres que ocuparon la presidencia, incluido Néstor Kirchner. Una misoginia y un machismo despiadados cayeron sobre ella, más allá de las diferencias entre quien ejerce el poder y la sociedad. De sus erro-

res y equivocaciones se escribió mucho. De lo que queda en el haber, poco.

Ésta es la historia de una mujer poderosa, con sus luces y sombras. Una mujer que conocí en mi adolescencia, a la que admiro, y con la que tenemos coincidencias y diferencias.

El cambio del nombre de este libro, obedece a que aquel, *Reina Cristina*, es parte de otra etapa. Y, sobre todo, porque fue bastardeado hasta el cansancio, con intenciones viles. Hace muy poco y luego de la muerte del ex presidente, la senadora Hilda “Chiche” Duhalde, lanzó: “Que la señora se deje de reinar y se dedique a gobernar”.

Durante este tiempo, el que media entre aquél y éste, vi a Cristina con Néstor, algunas veces. Y la vi a Cristina, hace pocos días, en la residencia de Olivos, en la soledad de su viudez. Sólida, frágil, cálida, algo más delgada, con la mirada triste; nos abrazamos con afecto.

Agradezco a mis hijos, Mario, Nicolás y Flavia, por aguantarme y entenderme; a mi agente, Willie Schavelzon, por su apoyo y comprensión; a Nacho Iraola y Paula Pérez Alonso; a Jennifer Albornoz y Ray Avilés, quienes junto con mi hijo Nicolás Giacobone, periodista, fueron mi pilar y mi luz en la reconstrucción de este tiempo. A mi hermana y amiga, Miriam Lewin, que me aconsejó desde lejos. A mi madre, que soportó con infinita y sabia paciencia mi falta de espacio para escucharla y estar con ella. A los ministros y funcionarios que me abrieron las puertas en este momento doloroso. A los amigos y compañeros de Néstor y Cristina, que me relataron en detalle anécdotas de los últimos tiempos. Antes y después de la muerte.

OLGA WORNAT

Buenos Aires, diciembre de 2010

# Olga Wornat

# Cristina

En 2005 Olga Wornat publicó *Reina Cristina*, una biografía de Cristina Fernández de Kirchner, que recorría la infancia de la futura mandataria en un hogar de La Plata con madre y abuelo peronistas y padre radical; su primer novio; los años de militancia; el enamoramiento de Néstor Kirchner; la forzada mudanza a Santa Cruz y la habilidad para amasar una envidiable fortuna personal en medio de la debacle económica argentina. Enseñada, los inicios en política de la mano de su marido, la creación del Frente para la Victoria, la decisión y la ambición de una carrera sólida y fructífera, la intimidad de un matrimonio que funcionaba como una empresa.

En ese momento, la sagaz mirada de Olga Wornat desnudó a una mujer fuerte y determinada, que parecía disfrutar del poder, y se animó a imaginarla como presidenta de los argentinos. Efectivamente, el 10 de diciembre de 2007, tras ganar las elecciones presidenciales, Cristina Fernández de Kirchner ingresó en la historia como la primera mujer que llegaba a la más alta magistratura por el voto popular. Había superado a Eva Perón. Su marido y compañero fue quien le entregó la banda y el bastón presidenciales.

Hoy, tras la inesperada muerte de Néstor Kirchner, la autora actualiza esa historia y, desde la cercanía que le otorgan la amistad y los años de militancia compartidos, cuenta, con veracidad no exenta de emoción, la vida pública y privada de una mujer dedicada por entero a la política. Los años de Cristina como presidenta la muestran con claros objetivos y firmeza en sus decisiones, siempre consensuadas en "la mesa chica" de la que participaba Néstor. Ahora, luego del dramático momento de la muerte del marido y compañero, el hombre con el que compartió treinta y cinco años, se encuentra atravesada por el dolor pero entera, sola frente a la responsabilidad inmensa de gobernar.

ISBN 978-950-49-2487-6



9 789504 924876

Librería García Camborio